

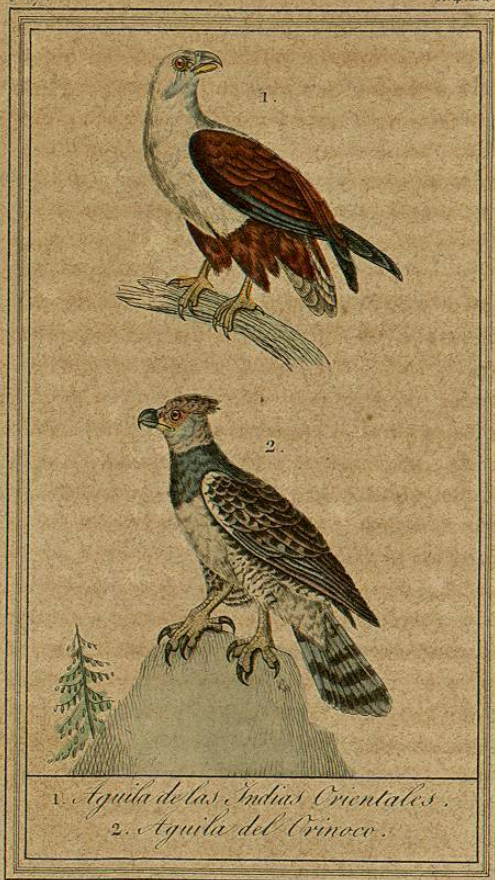
.....

## AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN ANALOGIA CON LAS AGUILAS Y LOS HALIETOS.

### I.

Es ave de las Indias orientales que Brisson ha descrito exactamente bajo el nombre de *águila de Pondichery*. Solo observaremos que por su pequeñez debia de habérsela escludido del número de las águilas; pues es la mitad mas pequeña que la menor de estas. Se parece al halieto en la piel desnuda que cubre la base de su pico, la cual es de un color azulado; pero no tiene como él los pies azules, sino amarillos como el pigargo. Su pico, ceuiciente en la base y de un amarillo bajo en la estremidad, parece que participa por los colores del de las águilas y de los pigargos; y estas diferencias indican bastante que el pájaro pertenece á una especie particular. Verosímilmente es el ave de rapiña mas notable de dicha



1. *Águila de las Indias Orientales.*  
 2. *Águila del Orinoco.*

Sculptit. A. Tardieu.

region ; pues los Malabares han hecho de ella un idolo y le tributan adoracion : pero este honor lo ha merecido mas bien por la hermosura de su plumaje que por su magnitud ó fuerza ; y en efecto , puede decirse que es una de las mas hermosas aves de rapiña.

## II.

El ave de la América meridional descrita por Marcgrave con el nombre de *urutaurana*, que le dan los Indios del Brasil, é indicada por Fernandez con el de *ysquauthli* que tiene en Méjico, es la que nuestros viajeros franceses han llamado *águila del Orinoco*, cuya denominacion han adoptado los Ingleses diciendo *Orenoko-eagle*. Es algo mas pequeña que el águila comun, y se aproxima al águila manchada ó pequeña por la variedad de su plumaje: pero tiene como caracteres propios y específicos una orla de color amarillo blanquecino en las estremidades de las alas y de la cola ; dos plumas negras que pasan de dos pulgadas de longitud, y otras dos mas pequeñas colocadas sobre la cabeza, pudiendo bajarlas ó levantarlas á su placer ; las piernas cubiertas hasta los pies de plumas blancas y negras, puestas como si fuesen escamas ; el iris de un amarillo vivo, y la pellicula que cubre la base

del pico, junto con los pies, amarillo todo como las águilas; pero el pico es mas negro, mientras que las garras no lo son tanto. Tales diferencias bastan para separar á esta ave de las águilas y de todas las demas mencionadas en los artículos precedentes; pero me parece que debe referirse á esta especie la llamada por Garcilaso *águila del Perú*, y que él dice ser mas pequeña que las de España.

Lo mismo debe decirse del ave de las costas occidentales de Africa, que Edwards nos ha hecho conocer por medio de una escelente lámina iluminada y de una bella descripcion, dándole el nombre de *eagle crowned* (*águila moñuda*), la cual es á mi parecer de la misma especie, ó de una que se le aproxima mucho. No vendrá fuera del caso insertar aquí por entero la descripcion de Edwards, para poner al lector en disposicion de juzgar (1).

(1) Esta ave, dice Edwards, es casi un tercio mas pequeña que las mayores águilas que se ven en Europa, y parece robusta y osada como ellas. El pico, con la piel que cubre su parte superior, en la cual están colocadas las aberturas de la nariz, es de color pardo subido; los ángulos de la abertura del pico son amarillentos y están hendidos casi hasta debajo de los ojos; el iris de estos es de color de naranja roji-

La distancia entre Africa y el Brasil, que solo es de cuatrocientas leguas, no es tanta que las aves altaneras no puedan recorrerla, y bajo este supuesto, es muy posible que esta se halle

zo; la parte anterior de la cabeza, el cerco de los ojos y la garganta están cubiertos de plumas blancas salpicadas de pequeñas manchas negras, y la posterior del cuello y de la cabeza ó el colodrillo, el dorso y las alas son de un color negruzco fuerte, que visa al negro; las plumas tienen en su borde exterior un ribete del color mas claro. El color de las remeras (\*) es mas oscuro que el de las demas plumas de las alas; los lados superiores de estas y las estremidades de al-

(\*) Llámase *remeras* las pennas ó plumas grandes en que terminan las alas, y que estando recargadas en estado de reposo, se estienden á manera de abanico durante el vuelo, en razon de que le sirven al ave como de remos para cortar el aire y azotarle, de la misma suerte que se llaman *timoneras* las de la cola, porque están destinadas para la direccion de los movimientos del animal en el aire. Las remeras toman la denominacion de *primarias*, *segundarias*, *escapulares* y *bastardas*, segun su insercion: las *primarias*, casi siempre en numero de diez, están prendidas cuatro en el dedo mayor, y seis en el metacarpo; las *segundarias*, que por lo comun son diez y ocho, lo están en el antebrazo; las *escapulares* varían mucho mas, son menos fuertes, y adhieren al brazo; y en fin, las *bastardas* son de tres á cinco, pequeñas, y tienen su insercion en el dedo pulgar. En cetrería se llaman cuchillos á las seis *remeras primarias* de las aves de rapiña que están inmediatas á la primera, la cual lleva el nombre de *tijera*.

igualmente en las costas del Brasil y en las occidentales de Africa, bastando comparar los caracteres que les son peculiares y en los cuales se

gunas de las coberteras son blancas; la cola es gris oscura, cruzada por barras negras, y su parte inferior parece de un gris ceniciento oscuro y ligero; el pecho es pardo rojizo con unas grandes manchas negras transversales en los lados: el vientre blanco, como tambien la parte inferior de la cola, que está salpicada de manchas negras; los muslos y las piernas hasta las garras están cubiertos de plumas blancas lindamente tachonadas de manchas redondas y negras; las presas son tambien negras y muy recias, y los dedos cubiertos de escamas de un amarillo fuerte. Levanta las plumas que tiene encima de la cabeza en forma de cresta ó penacho, de donde le ha venido el nombre. Saqué un dibujo de esta ave viva en Londres en 1752; su dueño me aseguró que la habian traído de las costas de Africa, y yo lo creo con tanta menos dificultad, quanto que he visto otras dos, que son exactamente de la misma especie, en poder de un sugeto que habia llegado de la costa de Guinea. Barbot ha indicado esta ave con el nombre de *águila coronada*, en su Descripción de la Guinea; y aunque nos ha dado de ella una mala estampa, no obstante basta para que se conozcan las plumas levantadas sobre su cabeza de una manera muy poco diferente de lo que están representadas en mi lámina. (Edwards, *Rebuscos*, parte 1<sup>a</sup>, fol. 31 y 32, lámina iluminada 224).

parecen, para convencerse de que son de una misma especie; pues entrambas tienen plumas en forma de penacho, que levantan á su placer; las dos son casi del mismo tamaño; una y otra tienen el plumaje matizado y salpicado en los mismos parajes; el iris de color anaranjado vivo, el pico negruzco, las piernas cubiertas igualmente hasta los pies de plumas tachonadas de negro y blanco, los dedos amarillos y las uñas negruzcas ó negras; no habiendo otra diferencia sino en la distribucion y las tintas de los colores del plumaje, lo que es nada en comparacion de todas las semejanzas que acabamos de indicar. Así, pues, creo ir bien fundado en pensar que esta ave de las costas de Africa es de la misma especie que la del Brasil; de modo, que el águila con penacho del Brasil, la del Orinoco, la del Perú y la de Guinea tambien con penacho, son de una sola y misma especie, que se aproxima mas al águila manchada ó pequeña de Europa que á ninguna otra.

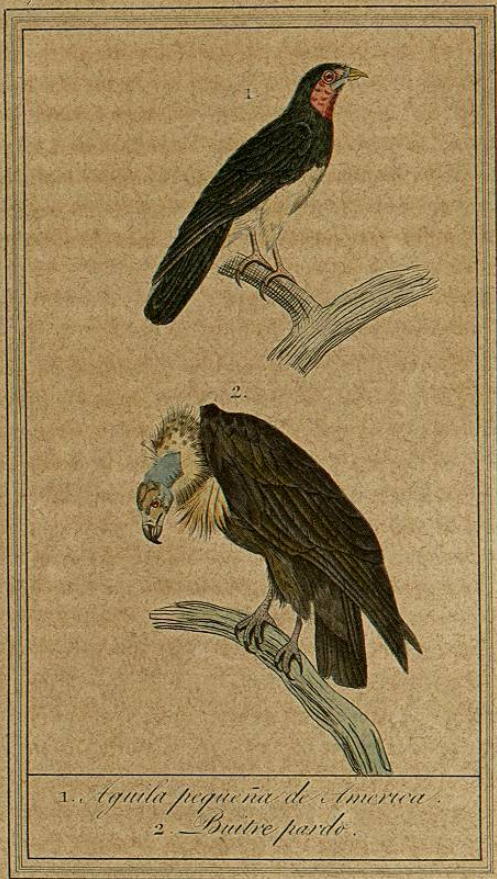
### III.

El ave del Brasil indicada por Marcgrave con el nombre de *urubitinga*, verosimilmente es de una especie diversa de la anterior, puesto que lleva diferente nombre en el mismo pais, y que

difiere de aquella, 1.º en el tamaño, por ser la mitad mas pequeña; 2.º en el color, pues esta es casi negra, cuando la otra es de un hermoso gris; 3.º porque carece de plumas levantadas sobre la cabeza: 4.º porque tiene la mitad inferior de las piernas y los pies desnudos como el pigargo, en vez de que la anterior tiene, como el águila, las piernas cubiertas hasta el calcañar.

## IV.

El ave que hemos creído debíamos llamar *águila pequeña de América*, no indicada hasta ahora por ningun naturalista, y que se encuentra en Cayena y demas parajes de la América meridional. No tiene sino de diez y seis á diez y ocho pulgadas de longitud, y es ya digna de atención á primera vista por una ancha placa de color rojo purpúreo que tiene debajo de la garganta y del cuello. En razon de su pequeñez, se la podria tomar por una especie del género de los gavilanes ó halcones; pero la forma de su pico, que es recto en su insercion, y, como el de las águilas, no se encorva sino á cierta distancia de su origen, nos ha determinado á juntarla mas bien con estas que con los gavilanes. No alargaremos su descripción, porque la estampa iluminada representa bastante sus demas caracteres.



1. *Águila pequeña de América.*  
2. *Buitre pardo.*

Sculpsit A. Tardieu.

## V.

El ave de las Antillas llamada *el pescador* por el P. du Tertre, y probablemente la misma que nos ha indicado Catesby con el nombre de *fishing hawk* (gavilán pescador) de la Carolina. Según dice este, es del grueso de un buitre, pero con la diferencia de tener el cuerpo mas prolongado; sus alas, cuando no están desplegadas, salen un poco de la punta de la cola; tiene mas de cinco pies de vuelo: el iris es amarillo, el pico negro, y la piel que cubre su base, azul; los pies de un azul bajo; las presas negras y casi de igual longitud; toda la parte superior del cuerpo, de las alas y de la cola es de color pardo subido, y la inferior blanca; las plumas de las piernas, que son de este último color, son cortas y están muy tupidas. «El pescador, dice el P. du Tertre, es casi igual al *mansfeni*, á escepcion de que tiene las plumas del vientre blancas y las de encima de la cabeza negras, y sus garras son algo mas pequeñas. Es un verdadero ladrón de mar, pues no persigue ni á los animales de la tierra ni á los del aire; sí solo á los peces, que acecha desde lo alto de alguna peña ó rama, y viéndolos á flor del agua, se tira á ellos, los coge entre sus garras, y va á comérselos sobre un.

peñasco. Aunque no hace guerra á las aves, no por esto dejan ellas de perseguirle, de reunirse contra él y picotearle, hasta que le obligan á mudar de estancia. Los niños, entre los salvajes, le crian desde pequeño y le hacen servir para la pesca, pero solo por diversion, pues nunca trae lo que ha pescado.» Esta indicacion del P. du Tertre no es bastante precisa ni circunstanciada para poder estar seguros de que el pescador de que habla es el mismo que describe Catesby; y así no lo decimos sino presuntivamente; pero en cuanto al ave de América de que trata este último, se parece tanto á nuestro halieto de Europa, que podria sospecharse con fundamento si es absolutamente el mismo, ó á lo menos una simple variedad de su especie, pues es del mismo tamaño, de la propia figura, casi de igual color, y tiene como él la costumbre de pescar y mantenerse de peces; de modo, que parece que todos estos caracteres se reúnen para hacer de él una sola y misma especie con la del halieto.

## VI.

El ave de las Antillas llamada *mansfeni* por nuestros viajeros, que la han considerado como una especie de águila pequeña (*nisus*). «El *mansfeni*, dice el P. du Tertre, es una ave de rapiña

de mucha pujanza, tan parecida al águila en la figura y plumaje, que solo su pequeñez puede distinguirla de ella, pues no es mayor que un halcon; pero sus garras son un doble mayores y fuertes. A pesar de tener tan buenas armas, solo acomete á las aves indefensas, como á los tordos, alondras marinas, y cuando mas á las palomas torcaces y á las tórtolas, alimentándose tambien de culebras y de lagartos pequeños. De ordinario posa en la cima de los árboles mas elevados: sus plumas son tan fuertes y unidas entre sí, que si al dispararle no se le ha apuntado á contrapluma, el tiro no tiene por donde penetrar: su carne es un poco negra, pero escelente (1).

## LOS BUITRES.

Diose á las águilas el primer lugar entre las aves de rapiña, no porque sean mayores y mas fuertes que los buitres, sino por ser mas generosas que ellos, es decir, crueles con menos baja-jeza. En sus hábitos se observa mayor arrogancia, sus empresas son mas atrevidas, y su valor mas

(1) Historia de las Antillas, tom. II, fol. 252.

noble; siendo por lo menos igual en ellas el amor á la guerra y al apetito por la presa: pero los buitres, cuyo instinto voraz les inspira solo una glotonería baja, jamás acometen á los vivos, mientras que puedan saciarse con los muertos. El águila ataca á sus enemigos ó á sus víctimas cuerpo á cuerpo, los acosa por sí sola, los vence y los sújeta: los buitres, á poca resistencia que prevean, se reúnen en tropas, á la manera de cobardes asesinos, en términos de que mas bien son ladrones que guerreros, mas bien deben llamarse aves de carnicería que aves de rapiña; pues solo ellos en este género forman bandadas, acadrillándose muchos contra uno; solo ellos se encarnizan con los cadáveres, llegando al extremo de destrozarlos hasta los huesos. La corrupcion y la infeccion los atraen en vez de retraerlos. Los gavilanes, los halcones, y hasta las aves mas pequeñas muestran mas valor, pues cazan solas, desprecian casi todas la carne muerta, y réhusan la corrompida. Comparadas las aves con los cuadrúpedos, el buitre parece que reúne la fuerza y la crueldad del tigre á la cobardía y glotonería del chacal, que tambien se acadrilla para devorar los animales corrompidos y desenterrar los cadáveres, al paso que el águila ostenta, como hemos dicho, el valor, la nobleza, la generosidad y templanza del leon.

Deben pues, ante todo, distinguirse los buitres de las águilas por esta diferencia en su índole, y se conocerán á la simple vista en que tienen los ojos al nivel de la cabeza, en vez de que las águilas los tienen hundidos en su órbita; la cabeza está descubierta, su cuello tambien casi desnudo, ó bien solo cubierto de plumon, ó tal vez mal vestido de algunos pelos diseminados, mientras que el águila tiene todas estas partes perfectamente cubiertas de plumas. La forma de sus presas es otro carácter igualmente distintivo, pues las de las águilas son casi semicirculares, en razon de que raras veces posan en el suelo, mientras que las de los buitres son mas cortas y menos encorvadas, distinguiéndose igualmente por la especie de plumon fino que tapiza lo interior de sus alas, del cual carecen las demas aves de rapiña; y por la parte inferior de la garganta, que mas bien está guarnecida de pelos que cubierta de plumas; y en fin, por su actitud mas inclinada que la del águila, la cual se sostiene con orgullo casi perpendicularmente sobre los pies, cuando el buitre, cuya posicion es medio horizontal, parece que en la inclinacion de su cuerpo quiere dar á entender toda la bajeza de su carácter. Aun de lejos se reconocen ya los buitres en que son casi las únicas aves de rapiña que vuelan á bandadas, es decir, mas de



dos juntas; y tambien en que tienen el vuelo pesado, costándoles mucho trabajo el levantarse del suelo, y viéndose obligados á ensayarse y esforzarse por tres ó cuatro veces. antes de poder desplegar todo su vuelo (1).

Hemos dividido las águilas en tres especies, añadiendo las aves de nuestro país que mas se les parecen, y las seis extranjeras que tienen

(1) Mr. Roy y Mr. Salerne, que en casi todo no ha hecho mas que copiarle al pie de la letra, señalan además la forma del pico como diferencia característica entre las águilas y los buitres, en los cuales no se encorva inmediatamente desde su nacimiento, sino que se mantiene recto hasta dos pulgadas de distancia de su origen. Pero debo advertir que este carácter no está bien indicado, pues tampoco el pico de las águilas se encorva desde su nacimiento, sino que sigue recto en su principio; y la única diferencia está en que el buitre tiene esta parte recta del pico mas larga que el águila. Otros naturalistas señalan tambien como diferencia característica la prominencia del papo, mayor en los buitres que en las águilas; pero este carácter es equivoco y no pertenece a todas las especies de buitres, pues el grifo, que es una de las principales, bien lejos de tener el papo prominente, lo tiene tan metido para dentro, como que en el paraje en que debería estar colocado tiene una cavidad en que se puede meter el puño.



10.



9<sup>a</sup> El Grifo. 10 El Percnoptero.

Sculp. A. Tardieu.

AVÉS DE RAPIÑA.

179

análoga con estas, á saber: el ave hermosa del Malabar, el urutaurana de los Brasileños, e urubitinga, el águila pequeña de América, el pescador de las Antillas, y el mansfeni; reuniendo así trece especies, de las cuales la *pequeña águila de América* no ha sido indicada hasta el presente por ningún otro naturalista. Igual enumeracion harémos de las especies de los buitres, tratando en primer lugar de una ave que Aristóteles ha contado entre las águilas, y despues de él la mayor parte de los autores, no obstante de que realmente es buitre y no águila.

EL PERCNOPTERO.

*Vultur fulvus.* GMEL.

HE adoptado este nombre sacado del griego para distinguir á esta ave de todas las demas. Esta ave no es una águila, sino un buitre; ó bien, si queremos seguir la opinion de los antiguos, formará el tránsito entre estos dos géneros de aves, aproximándose infinitamente mas á los segundos que á las primeras. El mismo Aristóteles, que le ha colocado en la línea de estas, confiesa

que pertenece mas bien al género de los buitres, teniendo, como dice, todos los vicios del águila, sin poseer ninguna de sus buenas calidades, dejándose perseguir y vencer por los cuervos, siendo perezoso en la caza, pesado en el vuelo, chillon y plañidor continuo, hambriento perpetuo, y perpetuo buscador de cadáveres. Tiene tambien las alas mas cortas y la cola mas larga que las águilas, la cabeza de color azul claro, el cuello blanco y desnudo, es decir, cubierto lo mismo que la cabeza, de solo plumon blanco, con un collar de plumas pequeñas tambien blancas y tiesas debajo del pescuezo en forma de gorguera; el iris de sus ojos es amarillo rojizo; el pico y la epidermis desnuda que cubre su base son negros; la estremidad encorvada del pico blanquizca; los pies y la parte inferior de las piernas desnudos y de color de plomo; y las garras negras, y menos largas y corvas que las de las águilas. Además de esto, es muy notable por una mancha parda de figura de corazon, que tiene en el pecho debajo de la gorguera, cuya mancha parece rodeada ó mas bien guarnecida de una lista estrecha y blanca. En su totalidad esta ave tiene una figura muy fea y desproporcionada, y además causa asco por un humor que fluye continuamente de su nariz y de otros dos agujeros que tiene en el pico. Su papo es promi-

nente, y cuando está en el suelo pone siempre las alas desplegadas (1). Por fin, no se parece al águila sino en la magnitud, pues es mayor que la comun, y se aproxima á la real en la corpulencia, si bien de otra parte no tiene la misma estension de alas ó de vuelo. La especie del percnoptero parece ser mas rara que las de los demas buitres: con todo se la encuentra en los Pirineos, en los Alpes y en las montañas de Grecia, bien que siempre en corto número (\*).

(1) La costumbre de estar con las alas desplegadas no pertenece solamente á esta especie, sino tambien á la mayor parte de los buitres y á algunas otras aves de rapiña.

(\*) En el año 1825 vimos un buitre cuya longitud desde la punta del pico hasta la de la cola no llegaria del todo á tres pies; y segun los caracteres que presentaba, juzgamos que pertenecia á la especie del percnoptero, no obstante de ofrecer algunas diferencias muy dignas de atencion. El color general de sus plumas era leonado sucio, las del pecho eran largas y estaban variegadas con uniformidad de blanco y leonado sucio; en él se dejaba ver una mancha romboidal formada por las plumas blancas, y sembrada de manchas leonadas en el triángulo inferior. El cuello, que estaba retorcido en forma de S, era blanco sucio, y de sobre nueve á diez pulgadas de longitud; y en su base sobresalia una eminencia es-



## EL GRIFO.

*Fūltus barbatus.* GMEL.

TAL es el nombre que la Academia de Ciencias dió á esta ave para distinguirla de los demas buitres. Otros naturalistas le han llamado *buitre rojo*, *buitre amarillo* y *buitre leonado*; mas como ninguna de estas denominaciones es unívoca ni exacta, hemos adoptado simplemente el nombre de grifo. Esta ave es todavía mayor que el percnoptero, tiene ocho pies de vuelo, y su cuerpo es mas grueso y largo que el del águila real, sobre todo comprendiendo las piernas, que tienen mas de un pie de longitud, y el cuello que la tiene de siete pulgadas. La base de este se presenta

férica (ó sea el *papo*) cubierta de plumas. El pico tendría unas cuatro pulgadas, y las uñas poco mas de una y media; el dedo del medio era mas del doble que el interno y como un tercio del esterno; el posterior ó pulgar muy corto; el muslo y pierna muy largos y poblados de plumas largas. Tenia la cabeza pequeña y los ojos chicos. Las alas, que eran grandes y muy anchas, se presentaban caídas y con el codo

adornada con un collar de plumas blancas de la misma suerte que en el percnoptero, y la cabeza cubierta de iguales plumas que forman por detrás una pequeña garzota, debajo de la cual se ven al descubierto los agujeros de las orejas, quedando el cuello casi enteramente desnudo de plumas. Tiene los ojos al nivel de la cabeza, con dos grandes párpados, entrambos igualmente movibles y guarnecidos de pestañas, y el iris de un hermoso color de naranja: el pico finalmente, largo y encorvado, es negruzco en la punta y en la nariz, y azulado en el medio. Es además muy notable por el hundimiento de su papo, esto es, por una gran cavidad que se manifiesta mas arriba del estómago, guarnecida enteramente de pelos que se arremolinan de la circunferencia al centro; ocupando dicha cavidad el lugar del papo, que no es ni prominente, ni cuelga como el del percnoptero. La piel del cuerpo, que aparece desnuda en la parte supe-

tiendo hacia delante; y en fin, la cola era corta y de color leonado. Por lo demás, el color del pico y de su *cera*, del iris, cabeza y pies era, como se dice, del percnoptero, lo mismo que el plumon tupido que cubria su cabeza, cuello, codo y parte interna de las alas; sin que jamás se viese destilar ni moco ni humor ninguno por el pico, narices ú otra parte.